

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955—U. T. 217, Barracas

Buenos Aires, Sábado 4 de Marzo de 1916

PRECIO 5 CENTAVOS

(Porta pago)

Núm. 2787

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL DE LARA
Valores y Gires diríjanse
provisionalmente a José C. Cisano

Más sobre moral anarquista

El anarquismo es mucho más que una simple cuestión de clase, económica; involucra en su amplitud una vasta transformación de la vida colectiva en todos sus órdenes. Decir anarquismo presupone, lógicamente, declararse libre de toda coyunda castadora de la voluntad, de toda aprensión reveladora de una carencia absoluta de responsabilidad para romper con el sofocador y metílico ambiente en que nos toca desarrollar nuestras actividades. El que se diga anarquista y no posea esta característica, se halla en flagrante y punible contradicción.

Porque, además, las ideas anarquistas son ideas de ampliación. La moral, la filosofía, el arte, el trabajo, etc., pierden su exiguo significado para adquirir otro nuevo, de un valor intrínseco superior. Así, el trabajo, que actualmente es casi un estigma, en la sociedad nueva será un aliciente de dignificación. Igualmente la moral, que hoy es un conglomerado de falsas reglas sociales, de una ambigüedad desoladora, será en la Acracia norma de vida apoyada en las relaciones de los seres y la naturaleza.

Entonces, si para ser anarquista debese romper con los moldes seculares de la rutina, es evidente que una consecuencia a esta rebeldía sería la aceptación tácita de un nuevo concepto sobre cada hecho o fenómeno, físico o abstracto, que informe la vida social del universo.

Por esto cuando hablamos de nuestra moral, no podemos dejar de señalar a aquellos que, pese a su rótulo de anarquistas, observan melancólicamente los preceptos de la moral burguesa, usando de los mismos calificativos que aquella para expresar determinadas acciones realizadas a conciencia y con un concepto claro y neto del hecho en sí.

«Lo inmoral...», repiten con Gilimón, — es el sistema social en que vivimos. Y de él derivan todas esas inmundicias de que los moralistas doctrinarios se quejan.

Mancomunemos los esfuerzos tendientes a suprimir la causa madre de todas las inmoralidades, en vez de distraer nuestras energías originándonos en legisladores de una moral capicosa, convencidos de que todas las aberraciones que genera el actual orden social, desde la prostituta al ladrón, no son sino hijas de una mayor inmoralidad: el Estado.

Y procediendo en esta forma podremos tener la seguridad de haber obrado anárquicamente.

CONCEPTOS

Es obvio que, no podemos considerar como elemento de progreso la ola creciente de subordinación al Estado. Por el contrario, nuestra representación del progreso social es una continua aproximación hacia el ideal abolicionista de toda autoridad gubernativa; una continua aproximación al «desenvolvimiento pleno del contrato libre» en todo lo que fué antes y es ahora función propia de la Iglesia y del Estado; una continua aproximación al «desenvolvimiento de la libre iniciativa», así en los individuos como en las colectividades. En estas tendencias se inspira la táctica anarquista, tanto por lo que afecta a la vida individual como por lo que atañe a la vida social.

P. Kropotkin.

PÁGINAS OLVIDADAS

El martirio de la bondad

La bondad no se ha acimatado aún en nuestra sociedad tres cuartas partes salvaje. No queda lugar para ella en la ferocidad general. El hombre bueno, compasivo, el hombre de corazón, un mártir entre la multitud de caníbales refinados que constituye la especie humana.

Como se le cree débil porque ama en vez de odiar, porque perdona en lugar de vengarse, porque se aparta en lugar de combatir, la jauría se le ech encima creyéndole fácil presa, sin ver que este pretendido débil la domina, como un gigante, con toda la fuerza de su benevolencia, con toda la superioridad de su amor.

Su fuerza reside en el dolor, renaciendo inagotable, a cada paso de su vida, y en el dolor templa su alma con una paciencia que ninguna injuria, ninguna calumnia puede empujar, pues que el dolor es el gran creador de los héroes; pero no de estos brutos violentos, megalómanos alucinados de falsa gloria y de falso honor, juzgándose a cada paso su vida y la de los demás para obtener un chipazo de vanidad satisfecha. Estos incansables perseverantes persiguen con toda seriedad, sin tregua ni debilidad, en medio y a despecho de la burlesquería, de las vociferaciones y de las decepciones, su marcha imperturbable hacia el ideal, cada día más cerca, cada día más radiante.

Así es el hombre de corazón, perdido y aislado en medio de la general abyección. Desde que nace hasta que muere, su vida es una larga crucifixión.

Niño aún, cuando sonríe su alma entreabre a los primeros rayos de la vida, en la familia es donde comienza su preñidaje del dolor. Presa de la absoluta arbitrariedad paterna, ¡cuántas veces sangró su corazón, herido en sus repliegues más íntimos por iudicadas inimizades, por intrusos intempestivos o brutales, por coacciones discordes con sus aptitudes, sus delicadezas y sus predilecciones más queridas, por toda una multiplicidad de consuetudines reiteradas que le preceptuaban a sentir más cruelmente ulteriores sufrimientos!

En la escuela, escarnecido y ridiculizado por sus mismos camaradas, incomprendido de sus maestros, pedagogos trasnochados, siente acentuarse su aislamiento en aquel ambiente de insensibilidad y de depravación afectada, de incomprender y de iniquidad debidamente jerarquizada y funcionaria. Es un calzonazo, un cándido, y se le llama «tonto».

Sus más tiernos abandonos son presa de la implacable burla que indistintamente mancha con sus rasgos todo lo que, aún tímidamente, se revela desinteresado, generoso y lleno de abnegación.

Llega la juventud y con ella los irresistibles impulsos hacia todas las formas de la Belleza. Entonces los sufrimientos de la infancia se acrecientan con todo el poder impetuoso de la vitalidad,

cuya energía acrecentada intensifica aún más la sensibilidad y la perceptibilidad del dolor.

Siempre confiado, se entrega por entero al que ama, al amigo, a la mujer amada; pero aquí también va de decepción en decepción. En su camino se destruye tropezando con las pequeñeces, con las vulgaridades, con los cálculos mezquinos y bajos, con las hipocresías y con las cobardías inconscientes. El amigo, que quisiera asociar a sus entusiasmos y a sus locuras de generosidad, resóndole burlesco o se aparta calculando los quebrantos en que hubiera incurrido. La amada que hubiera querido arrastrar en sus vuelos, con la que soñaba elevarse por el infinito de un ideal radiante, se arrastra miserablemente a ras de tierra o le abandona, miedosa o cansada, a sus vergüenzas aleatorias.

Después, el dolor aumenta aún más a medida que se extiende el círculo de su actividad. En el maremagnum de la vida social, aporta en esta lucha acerba las mismas disposiciones benévolas que hicieron y de él harían eternamente el juguete de todos los que se le acercan. Sufrirá en todo lo que ame. La multitud, que querrá a artar de su abyección, la arrancará al crimen legal y socialmente admitido, y desperdijará a la bienhechora luz de la libertad, le tratará y odiará como enemigo. La autoridad, paladín de este crimen organizado, se esforzará para ahuyentarle y su bondad será tachada de debilidad y de ineficacia. Y ni en su descendencia, en su misma da de execrable maldad. Sus amigos y compañeros, en su amiga, en estos seres queridos, tan ansiosamente amados, ni en éste que debería ser santuario del amor, le faltará el cáliz de la cruel amargura.

Arribado de heridas mil, sangrando el corazón y el espíritu extraviado entre tantos dolorosos asaltos, desamparado y traquetado, si no tiene el temple excepcional de los héroes, acabará por agotarse, aniquilado y convertido en este guilapo inmundo que se llama un hombre resignado.

Tal es en nuestra sociedad la suerte de la bondad, esta base, sin embargo, tan fundamental, tan esencial de toda sociedad. ¡Cuántas energías han naufragado, engullidas para siempre en la cloaca de las iniquidades sociales!

¡Cuán grave y profundo, encanecido de este modo, parece el problema humano! ¡Qué pesadas y mequinas las parcas legislativas para resolverlo!

¡Hasta qué profundidades hay que remover las costumbres, para que la bondad obtenga siquiera su derecho a la luz! ¡Acaso la cuestión social — prefiere decir humana — no es ante todo una cuestión moral! Por lo que se vean los ruidos económicos, serán impotentes para traerlos la solución: la refundición de las mentalidades de donde ha de salir el hombre integral.

Andrés Girard.

UN DESCUBRIMIENTO

«La Prensa» de hoy, trae en sus columnas, la noticia de un no muy vulgar descubrimiento; ello es, que aquí, en la Argentina, tenemos un comisario de policía con vergüenza. Es raro, es asombroso todo esto; haber no ya un comisario, sino un simple «botón», que tenga vergüenza, en este país de los atropellos, de las iniquidades y de los abusos, donde impera como única ley el machete del cosaco! Pero debemos, — después de leer lo que «La Prensa» nos dice, — admitir que se ha podido encontrar uno, solamente uno, allá en Quilmes, el pueblo de las tolerancias.

Este comisario pidió a la jefatura que lo trasladara a Morón, a consecuencia de las dificultades que le crea la administración comunal, porque no se presta a sus exigencias en el sentido de permitir el juego al monte y a la ruleta en la casa que, con el beneplácito de aquella autoridad, se ha instalado allí.

Lo que sería necesario saber, es si el citado comisario se opone al funcionamiento del garito, porque tenga vergüenza, o si es simplemente porque los dueños de él no le dan comida.

Estamos en duda, apesar de lo que «La Prensa» dice, de la «honradez» del comisario de Quilmes. No lo creemos; no podemos creerlo, porque es imposible que haya un policía con vergüenza. Estas son dos cosas antagónicas. Son anverso y reverso.

ACTUALIDAD

Cada pueblo posee una característica propia que lo distingue de los otros pueblos, cada ciudad tiene una distinta psicología que la diferencia de las otras ciudades, cada hombre una peculiar idiosincrasia que lo particulariza de los otros hombres.

«Nuestro» pueblo, es un pueblo de nudidades, carencias de aspiraciones e ideales; es, podría decirse, un pueblo-rebano, que tras del pastor camina a ciegas. Amigo de las aparatosidades, le gusta encubrir su ingenuidad con vanos palabreos, y ocultar su miseria con deslumbrantes ropajes.

«Nuestra» ciudad, es una ciudad brillante, esplendorosa; se distingue por su limpieza, y por su deslumbrante majestuosidad. Tiene pasos, palacios, estatuas... todo lo que es necesario tenga una ciudad. Y tiene también sus barracones, sus hambrientos, sus atormentados.

Tiene como todas las grandes urbes, grandezas y miserias, entremezcladas. Pero la miseria de aquí es una miseria oculta, un hambre disfrazada de hantura.

«Nuestros» hombres, — los de la situación, — son unos hombres puro abdomen; se diferencian de los otros, por su insaciable estómago, por su voraz carnicería de materia pensante, y por su general eunuquismo. También se distinguen por su falta de vergüenza.

En el pueblo, en la ciudad y ante los «hombres», nosotros los anarquistas, somos anomalías. Somos anomalías porque en la sociedad actual el que rompiendo las tradicionales moldaduras se sobrepone al medio, es anormal.

Mediocridades

Siempre hemos afirmado desde estas columnas, que los que rigen los destinos de un país, forman la lección de las mediocridades humanas. El si nuso terreno político y directriz de las actividades del pueblo, está plagado de seres vivientes tan inútiles como perjudiciales para la vida. No lo afirmamos por el purismo de hacerlo simplemente; lo corroboran en un rasgo de sinceridad los periodistas burgueses, enemigos como el que más de dar a luz estas cosas.

El escolar que sale a la vida con solo haberse ingerido más o menos copiosamente las enseñanzas primarias y secundarias; que sale sin ap-

titudes manuales y mentales, dice veladamente «La Prensa», tiene como senda obligada la que conduce a la oficina que sería el lugar geométrico de todas las incapacidades, si no existieran para hacerle triunfal competencia las bancas del parlamento. Estas palabras en bocas de personajes tales, dicen con más elocuencia de nuestras verdades y de nuestra práctica transformadora del régimen actual.

Los gobernantes, políticos, funcionarios de estado, poetas y demás chupadores de la colmena, siempre fueron estúpidos, mediocres y como tales malvados, que teniendo a la luz de las ideas monumentales de acracia, persigieron y persiguen a los que la profesan, porque ven en ella el término de todas sus inútiles existencias de parásitos. Mediocres, al fin...

Música para el pueblo

Para que el pueblo se olvide de sus hambres, para agrañe un poco la monótona existencia de su vida, agravada por la falta de trabajo, debido a la general paralización de la industria, el intendente municipal, — porta-estándarte que fué en el día de Corpus, aquel que pretendió prohibir los raídos, — y autor de un sin fin de disparates, que empeñase en llamar orfananzas, — ha transigido con eso de los raídos, — de los raídos musicales se entiende, — todo por distraer al pueblo, a este pueblo «acracia» y bastonados que al son del clarín desfilan, olvidándose de su miseria, del hogar desolado, de los hijos sin pan.

La banda de policía, en las diferentes pазas, hará sentir su alegría notaz, desperdiciando a acracia ciudad, triste en sus miserias. Y los haraposos y famélicos «chicuelos» irán a la plaza, a distraer sus hambres... Y olvidarán hasta de comer...

Música para el pueblo. Podríamos muy bien reír un un viaje r.f.m. y aplicar a nuestro pueblo.

El pueblo no come, pero se divierte tanto...

Analizando

No hay mejores posibiles dentro del régimen actual. Los socialistas, está de tal modo organizados; sus engranajes están tan bien dispuestos, que cuantas reformas quieran en la introducirse para mejorarlo, todo será en vano.

Vamos a dejar los lrisismos y hablar claro; y demostrar las sinrazones de nuestras razones.

El capital, lo tiene todo acaparado. El obrero, único productor de cuanto existe, soporta una vida vegetativa, llena de vicisitudes y de necesidades. Se le da al obrero, lo estrictamente necesario para que no se muera de hambre, no porque sienta el capitalismo «comiseración» por el miserable pára. Le asigna un salario mínimo, para que pueda este reponer en algo sus fuerzas, a fin de poder al día siguiente reanudar sus tareas en beneficio de quien lo explota. ¡Habría necesidad de entrar en consideraciones sobre el estado calamitoso en que se encuentra el obrero, provocado por la avaricia insaciable del capitalismo? Creo que este tópico ha sido suficientemente dilucidado, llegándose a esta elocuente conclusión: El obrero vive explotado, escarnecido y humillado. Entonces, contemplado éste de la sin razón de estas razones, quiere terminar con ese estado de esclavitud; siente necesidad, de romper con todos los obstáculos que se opongan a su libre desenvolvimiento como productor y como hombre.

Satisfacer sus necesidades, aspirar a un mayor grado de perfección: en estos elementos y medios de trabajo, a fin de producir el máximo, con el mínimo de esfuerzo, le está vedado al trabajador en la presente organización social.

El capital, fruto de la explotación y la rapina, tiende pura y exclusivamente a multiplicarse, poco impor-

ta como, ¿qué el obrero sucumbe, víctima del exceso de trabajo a que lo han sometido, aplastado por la explosión de una mina, o destruido por los engranajes de una máquina? ¿Qué los hijos de éstos, páridos y enclaustrados, marchan camino del hospital o la tumba, por faltarles los alimentos necesarios con que nutrirse? Que importa esto. Lo que interesa al capitalista, es que haya muchos obreros listos a ser anulados por el trabajo embrutecedor; que haya muchos resignados que se conformen en dejar sus vidas en cambio de unos miserables mendrugos. Los obreros están descontentos de este estado calamitoso de cosas, y se aprestan a liberarse de las coyundas capitalistas; se introducen mejoras en las instituciones actuales, creyéndose con ello que satisfarán los anhelos y aspiraciones de la clase trabajadora.

Confiado, siempre bueno y crédulo este espera el maná de sus desinteresados protectores, y es el caso que ese bienestar tantas veces y de tantos y distintos modos prometido, nunca llega; y así tendrá que ser, mientras el pueblo le confíe a él, quien que no sea él, la tarea de romper con las cadenas de la esclavitud. La experiencia nos demuestra claramente que no hay mejoras dentro del régimen actual. Estas leyes sancionadas últimamente por los políticos, han dado resultados negativos en la práctica.

La ley reglamentando el descanso dominical, ¿no trabaja nadie los domingos? (solamente el que no quiere). ¿Y la ley reglamentando el trabajo de las mujeres y los niños? Forman legión los niños de 8 a 10 años que viven sumidos en los antros de las fábricas y talleres, produciendo un trabajo superior a sus débiles energías, mal alimentados y ganando un jornal irrisorio, que más bien es una limosna.

Según esta ley, la obrera que se halle en estado de embarazo debe abandonar el trabajo algún tiempo antes del parto y volver a él una vez repuesta, no debiéndosele descontar un solo centavo por los días que no ha trabajado.

Si antes de la ley una obrera en estado de embarazo abandonaba el trabajo para dar a luz y volvía una vez repuesta de su estado, esta buena mujer, perdía los jornales de los días no trabajados, pero recuperaba su puesto.

Ahora con la ley esta si la obrera le conceden la suspensión del trabajo ocho días antes del parto y se le obliga al capitalista a abonar los jornales, ¿se siempre insubordinable en su sed de lucro, a fin de eludir las prescripciones de la ley, despide quince días antes a la obrera, so pretexto de que no hay trabajo.

Y tenemos que si antes de la ley la obrera perdía los jornales solamente, con la ley de marras, pierden los jornales y el trabajo.

Estos son los resultados de las leyes. Todas son iguales, no hay, no puede haber leyes que beneficien al pueblo. El capitalista tiene en juego, un capital invertido en la explotación de su industria, fábrica o mina. Este capital debe producirle un interés, no hay vuelta de hoja; si el capital no le produce y por ende, peligra en el desenvolvimiento de la rama que se propuso explotar, no lo expondrá, por cuanto la pérdida de éste implicaría la ruina de aquél, y éste no va a consentir que

en pro del bienestar del pueblo se arruine en sus especulaciones, máxime teniendo como tiene el apoyo del estado, del clero y de la inmensa falange de proletarios que incoherentemente se erigen en obsequiosos de las aspiraciones de sus propios hermanos, cuando éstos inician cualquier movimiento de reivindicación.

Impera hoy la razón de la fuerza para que esta 'desaparezca, hay que anteponerle la fuerza de la razón. ¿Qué hay obstáculos que se oponen a ellos?, a destruirlos sin preámbulos ni corripis.

Los detentadores del capital nos darán 'razonablemente' todo lo que deseamos, siempre que no perjudique su estabilidad, de lo contrario se impondrán con la fuerza bruta y apelarán a todos los medios de que disponen, para que nuestras exigencias no lleguen más allá de los límites que ellos nos señalan.

Nuestras aspiraciones no pueden circunscribirse a ellos, queremos, exigimos el disfrute total de nuestra producción; que lo que producimos sea nuestro, exclusivamente nuestro, prescindiendo en nuestras reacciones de pastores y zánganos, y como esto no nos lo concederán las leyes ni los capitalistas 'razonablemente', habrá necesidad de realizar la revolución.

Socavar los cimientos de esta sociedad, destruir los puntales que la sostiene, es preparar el camino a la revolución.

Es necesario, imprescindible: si no queremos someternos a las imposiciones del régimen, destruirlo, aumentarlo para que se vislumbre entre sus llamas el sol radiante de la libertad: la anarquía.

Es preferible antes que vivir muriendo, morir matando. Que más da.

José C. Cisano.

Carteles antipolíticos

A los compañeros que quieran adquirir cantidades de manifiestos antipolíticos, les comunicamos, que en la imprenta del diario se imprimen a pesos 2.00 el millar.

Actos anarquistas

En Belgrano y Loria

Ante un público numeroso desahucióse la conferencia organizada por la F. de A. A. de la R. A.

Los compañeros que hicieron uso de la palabra, fustigaron energicamente y con palabras sencillas a las instituciones burguesas y a la política, dejando en el ánimo de los oyentes bien sentada el doctrinarismo anarquista frente a las tendencias negativas de la vida.

Al finalizar el acto en medio de ovaciones al ideal, el 'acto' político no se hizo presente entrando a disolver con una premura inaudita, el núcleo de trabajadores reunidos.

Comité pro Pie-Nie

Se invita a los compañeros componentes de este Comité a la reunión del lunes, 6, al objeto de ultimar detalles, con respecto al balance.

El Secretario.

caña, aunque allí se encuentran con la muerte y la ruina, que se les ocultó, eso es probar el verdadero amor a su país, a sus progresos, a su crédito, en forma más capaz de asegurar para siempre la posesión de un empleo diplomático, en que se encierra todo el éxito de una misión y toda la gloria que una larga y laboriosa carrera diplomática.

33. — Reglas de Basilio para conservar una Legación

«Aunque el diplomático, — prosigue Basilio, — aparece estar acreditado cerca del gobierno del país extranjero en que reside, no debe olvidar que en realidad está 'insituado', sino acreditado cerca de los porteros, de los criados, de los escribientes, de los cajistas de imprenta, de los caballeros que explotan la enseñanza a domicilio, de las cortesanas y sus procuradores; en fin, de su atento y seguro servidor «Don Basilio de Sevilla» y sus mil vicarias delegados como cadáveres en todas las legaciones de su hechura».

El lector notará que esta es la pri-

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

En su local social Belgrano 2552, dará hoy a las 9 p. m., una conferencia sobre Profilaxis de la tuberculosis, a cargo de Benjamín Mindlin.

Curso de telegrafía

En el local de la escuela, Rioja núm. 890, se dictan cursos gratuitos de telegrafía y taquigrafía, para los cuales existen asientos vacantes.

Las clases funcionan los días: Lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p. m.

La grosería socialista

En la proclamación de candidatos

Anteayer cuando los socialistas representaban la comedia, que dieron en llamar 'proclamación de candidatos', las obreras empujadoras fueron a repartir manifiestos del boicot a la Compañía Argentina de Tabacos.

Y como los sofistas solo se dicen defender la clase obrera, para conseguir su anhelo de gobernar al pueblo; y como también la citada compañía les paga un tanto, para que recomienden sus productos en el orgullo de la Vanguardia, recogiendo de todas las bajezas, poste restante u oficina de la sección orden social, he ahí porque no les agrada lo de los arrebatados socialistas, que hicieran en «su acto» propaganda las obreras.

Siempre hemos tenido un mal concepto de la moralidad socialista. Y a medida que los días pasan, nuevos motivos se agregan para robustecer la mala opinión que de ellos tenemos.

Representaron más de una vez el triste papel de delatores, pidieron para mantener el orden en sus actos el concurso de la policía, y ahora han dado la más patente prueba de su incultura. ¿Prueban?... En la proclamación de sus candidatos, llevada a cabo anteayer, a dignas obreras, con tanta dignidad que ellos, los insulsores, dirigiéndolos groseros epítetos, sus-ánolos y hacían de imbeciles alusiones.

Estaban envanecidos los muchos chos. Y no era para menos; en aquel 'acto solemne' proclamaban nada menos que a los mandatarios que iban de regir este país.

Estaban bravucos, y aunque temblaron un poco, al oír un grito de viva la anarquía, no por eso perdieron la seriedad, sino que llamaron la policía.

Como punto final de tan glorioso hecho, escucharon varios policíacos, que «cortemente» sacaron de allí a las empujadoras.

En la cárcel de Bahía Blanca

Denuncias de los presos

En la cárcel de Bahía Blanca, se vienen de un tiempo a esta parte denunciando crímenes de irregularidades en perjuicio de los detenidos, que dicen claramente hasta donde ha llegado el abuso del caudillo que regenta.

En la cárcel de Bahía Blanca, se vienen de un tiempo a esta parte denunciando crímenes de irregularidades en perjuicio de los detenidos, que dicen claramente hasta donde ha llegado el abuso del caudillo que regenta.

Conocer condes, marqueses, generales y personajes eminentes de la sociedad en que está acreditado el diplomático, — prosigue Basilio, — puede ser agradable y curioso; pero eso nada interesa al objeto de su misión, que es conservar el empleo. Para esto son más eficaces otras relaciones y son las del mundo subterráneo, que es mi mundo favorito, — dice Basilio. — Quien dice «subterráneo» no dice bajo y despreciable, — agrega Basilio con cierta vanidad. El oro, la plata, el diamante, la perla, el coral, son cosas subterráneas y submarinas, porque habitan las entrañas de la tierra y de la mar; y los aceros y los venenos minerales y el petróleo mismo, con que se cambia la suerte de los estados, viven también bajo la tierra.

«A semejanza de estas cosas, los verdaderos héroes, los hombres diamantes, los granos de oro, como agentes, para el diplomático que sabe servir los deseos de su gobierno, en el interés de conservar su legación, viven también en los subterráneos de las prisiones, en las cuevas en que se han habituado a vivir, los que han habitado los calabozos. Como el carbón de piedra, con que se hacen la luz y el diamante, habita en la obscuridad de la sociedad subterránea, que la industria del diplomático sabe hacer servir a la conquista de una garantía pública por la supresión de un obstáculo nacional, es decir, de uno de esos hombres funestos, que de un momento a otro pueden llegar a ser capaces de suprimir legaciones, que cuentan los lustreros de provechosos dados a sus jefes, sin perjuicio de los servicios hechos al prestigio del país así representado.

«No es el gobierno del país en que está acreditado, a quien debe vigilar, espiar, custodiar el buen diplomático, porque no es ese gobierno el que puede quitarle la legación, es decir, impedirle tener éxito. Su misión es espiar, vigilar, aquellos de sus paisanos residentes en el país en que él reside, que pueden llegar a suceder un día al comitente o al comisionado, o a ser a lo menos

tea dicho establecimiento.

Varas carcas firmadas por algunos detenidos, han llegado a esta redacción, denunciando el proceder indigno del director Fernández.

Dicen, que a más de ser la comidilla pública, se los quita a veces hasta a tercera parte, y que esa comidilla es vendida a un comerciante llamado Domingo Olandi, ayudado del director de la prisión; y que el tal Olandi, que es el mandadero de la cárcel, les vende a los detenidos la misma mercancía que se les roba.

La enfermería en vez de llenar las funciones de tal, está destinada a alojar a unos cuantos aves negras, — cómplices de todos estos abusos, — y si algún preso se enferma se lo deja morir en el pabellón, antes que sacar de la enfermería a uno de estos preferidos.

Los medicamentos que receta el doctor, jamás se le dan al enfermo, y el sueldo designado para un enfermero se evapora, pues dicho enfermero no existe, y solo hay en su lugar un detenido.

Puede considerarse la atención que se le prestará a los reclusos que se enferman, en una cárcel donde no hay enfermero, y donde el médico hace tan solo dos ligeras visitas por semana.

Esos abusos que en los diferentes establecimientos carcelarios, se vienen cominando incofinadamente, nos hablan claramente de la deficiencia del régimen, con todas sus insituciones, y nos demuestran el medio absurdo que emplean los gobiernos, para reger a los delincuentes.

Triste es el cuadro que presentan las prisiones, donde se acaban de degenerar los buenos sentimientos, que aun poseen, los que tienen la fatalidad de incurrir en un hecho, considerado punible por las leyes!

A raíz de una iniciativa

Aprobando

Leído y meditado con mi corto alcance, el trabajo bien inspirado de los compañeros G. Thomas F. Gonzalo y J. Carbone, compruebo con satisfacción que es el mismo que varios días atrás a raíz de lo ocurrido con nuestro diario «La Protesta» manifestara a varios compañeros de mi redacción, con la única diferencia, que en vez de considerarlo a nuestro diario como una empresa, lo consideraba como una organización (y estoy en la misma opinión), que se ha tomado el interés de divulgar el ideal anarquista, y como toda organización, decía yo, debe tener su comisión que la represente; una comisión, doble en este caso, por tratarse de la orientación y administración de un diario. Tomaba como ejemplo la Liga de E. Racionalista, que cuenta con una comisión técnica administrativa, que tiene por un lado la misión de organizar actos, tendientes a divulgar los principios racionalistas y la publicación de su órgano oficial, y por otro, la de allegar fondos y administrarlos para el sostenimiento de la misma y fundación de escuelas modernas.

Que esto se haga por medio de las varias asambleas propuestas de acuerdo; pero con el criterio de no ser la única reunión y luego sumirse en un letargo eterno, ¡no!; estas asambleas deben producirse periódicamente.

Que esto se haga por medio de las varias asambleas propuestas de acuerdo; pero con el criterio de no ser la única reunión y luego sumirse en un letargo eterno, ¡no!; estas asambleas deben producirse periódicamente.

seos de su gobierno, en el interés de conservar su legación, viven también en los subterráneos de las prisiones, en las cuevas en que se han habituado a vivir, los que han habitado los calabozos. Como el carbón de piedra, con que se hacen la luz y el diamante, habita en la obscuridad de la sociedad subterránea, que la industria del diplomático sabe hacer servir a la conquista de una garantía pública por la supresión de un obstáculo nacional, es decir, de uno de esos hombres funestos, que de un momento a otro pueden llegar a ser capaces de suprimir legaciones, que cuentan los lustreros de provechosos dados a sus jefes, sin perjuicio de los servicios hechos al prestigio del país así representado.

«No es el gobierno del país en que está acreditado, a quien debe vigilar, espiar, custodiar el buen diplomático, porque no es ese gobierno el que puede quitarle la legación, es decir, impedirle tener éxito. Su misión es espiar, vigilar, aquellos de sus paisanos residentes en el país en que él reside, que pueden llegar a suceder un día al comitente o al comisionado, o a ser a lo menos

camente y con facultad de renovar comisión o confirmar la ya existente.

Otro medio práctico sería el de propiciar la rápida organización de grupos anarquistas, y nombrar cada grupo un delegado a la asamblea, que tuviera la misión de hacer práctico lo arriba expuesto.

Se me objetará que la situación del diario exige el apoyo sin pérdida de tiempo; de acuerdo, pero hasta que se sepa que se está dispuesto a resolver el problema, dando amplias satisfacciones a la colectividad para que, sin esperar al resultado de aquélla, se aumen los esfuerzos para atender a lo más urgente, que es el que «La Protesta» con todas sus máquinas siga perteneciendo a la colectividad anarquista.

Una advertencia para concluir: es conveniente que no se aborren esfuerzos antes de llamar a asamblea, para interesar a todos los compañeros anarquistas, que por una u otra causa están distanciados de «La Protesta» desde mucho tiempo atrás. Esto nos traería como consecuencia lógica, un aumento rápido de suscriptores y venta de la buena orientación y administración del diario y la cancelación del déficit.

Francisco Naddoe.

EL CARNAVAL

Carnaval... La fiesta del rey Moisés. Encarna el vicio y la vanidad. Es la eterna mascarada de la vida.

En un grotesco traje de Pierrot, de Arlequín, de Odaliscas, o de Colombine, se oculta el más abyecto y despreciable de los seres. La ridiculez del traje, disimula la pobreza del cuerpo, y también la del alma...

La careta cubre otra careta: la hipocresía. Y Lujuria es reina del carnaval...

Contemplad un momento el carnaval desfilando. Mirad! Esa bullanguera multitud la componen, los viejos lúbricos, los pederastas, los pedantes y los necios; las viejas eróticas, las histéricas, niñas cursis y ramera.

Ved, ved toda esa caterva grotesca de estrambóticos disfrazados, que en epiléptica contorsión locamente coreografiada saltan y se balancean, como profiriendo salvajes gritos. Es la plebe, es la estupidez, es la roña de la sociedad presente. Es todo lo abyecto y depravado; todo lo ruin y mezquino; todo lo parásito que se cria y vegeta al calor del Estado absurdo y criminal.

Carnaval... Alto exponente del estado evolutivo de los pueblos, y del decadente espíritu de la sociedad actual. Síntesis de la moral reinante. Disfráz con que se pretenden tapar los vicios de una sociedad moribunda. Orgía bacanal y rufianesca.

El carnaval es hasta cierto punto el claro exponente de la idiosincrasia de los pueblos. Ved una fiesta carnavalesca en un pueblo y podréis juzgar su grado de civilización.

Solo a esa fiesta ridícula y grotesca, le rinde culto la ignorancia. Solo las vidas inútiles y sin objeto, buscan distraer sus anomalías en lo grotesco y extravagante.

El hombre que tiene formado un alto concepto de la vida, odia esa

un estorbo para perpetuarse en esos puestos.

«Así, la verdadera, la útil diplomacia, se resuelve en verdadera inquisición y policía política; o en otros términos más inteligibles, en espionaje sistemático y permanente. Y así como los mejores agentes de policía se reclutan entre los delincuentes que han pagado su condena en los presidios, así los primeros diplomáticos se encuentran entre gentes que si no han pagado su condena es porque no la deban y no la merezcan. Para hacer la policía diplomáticamente, es decir, sin ser sentido, se debe hacerla por agentes ajenos a la diplomacia y a la vida oficial: por un servicio de voluntarios, que se regimientan y organizan, al efecto, entre los amigos y camaradas del ministro, que residan donde él reside. Nada más fácil y abundante que esta recluta. Donde hay cortes y legaciones más o menos brillantes, abundan los americanos pupilantes. El ideal de un republicano de América, es dejar su tierra de igualdad

(Continuará)

PEREGRINACIÓN DE LUZ DEL DIA VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(24)

del país que representa, y negarlos y probar que no existen, cuando se medien de remediarlos y se ofrecen los medios prácticos de remediarlos, es otro de los caminos para facilitar al presidente la tarea de mantenerlo en su misión como buen patriota; haciendo ver al público que sabe persuadir al extranjero de que su país es el país de las «Mil y una noches», en que no hay pestes ni enfermedades, en que nadie muere, en que la tierra produce sin trabajo, y en que los colonos reciben fuertes salarios sólo por tomarse el trabajo de comer las frutas, las carnes y los alimentos más exquisitos y abundantes, que el suelo ofrece, no sólo gratis, sino agradecido a los que se toman el trabajo de no trabajar. Llenar de estas cosas los diarios de Europa y América, inducir a los emigrantes a que acudan al país de «Cu-

Almanaque de Tierra y Libertad

Comunicamos a los que han hecho pedidos a esta administración de almanaque del Almanaque de Tierra y Libertad, que siendo reducida la cantidad que conseguimos para atender los pedidos, se han agotado. En su defecto, pueden dirigir sus pedidos a Angel Zucarelli, Estados Unidos 1399.

Agrupación Constancia

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Independencia y Avenida La Plata, realizará una conferencia antipolítica, donde hablarán varios oradores.

La Agrupación.**En Marcha**

Esta agrupación ha puesto en circulación una rifa, a total beneficio de «La Protesta», de dos tomos lujosamente encuadernados, de la obra titulada «Los misterios del Vaticano».

en 500 números y a 0.20 centavos cada uno.

La rifa se sorteará en el próximo picnic de «La Protesta», a celebrarse en el mes de marzo.

El Secretario.

Ateneo R. de V. Crespo**C. pro «La Protesta» V. Crespo**

Gran festival artístico y literario a beneficio de la biblioteca del Ateneo y nuestro diario «La Protesta» a realizarse el 16 de abril a las 8 de la tarde.

Próximamente publicaremos programa.

Personas buscadas

Deséase saber el paradero de Agustín Pereira, residente en el mes de diciembre en General Pico. Lo busca Nicanor Víctor Pereira. Dirección: San José 868, Montevideo; (R. O. del Uruguay).

Funciones y conferencias**De Mendoza**

El Ateneo Francisco Ferrer, organiza una gran velada cultural y recreativa a beneficio de la caja social y conmemorando su primer aniversario, hoy sábado a las 9 p. m., en los salones de la Sociedad Francesa, Córdoba 230, prestando su curso el cuadro dramático «Arte y Placer», quien pondrá en escena el drama «Sangre que honra». El profesor Angel Lupi dará una conferencia.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

T. R. Aparicio. — Recibimos 2.150 por suscripción y 0.50 para el diario. — Va recibo.
J. C. Capital. — Recibimos carta, va lo que pide en sección correspondiente, el resto, a la brevedad posible.

C. 1.º de Mayo. — No creemos conveniente publicar. Enviaremos documentos, informes al respecto. Si insisten se publicarán.

G. B. General Rodríguez. — Recibimos 5.— Va en sección correspondiente.

D. S. V. Capital. — Va lo que pide.

M. P. Mar del Plata. — Enviamos talonarios. Enviamos los ejemplares. Publicamos lo que pide y suspendemos como indica.

A los suscriptores de Colonia

Se les avisa que se ha designado agente en esa localidad, al compañero Nicolás Maddalena.

Por lo tanto se encarece a los suscriptores, reconocerle como tal.

La Administración.

A los suscriptores de Mar del Plata

A los suscriptores de Mar del Plata. Se comunica a los suscriptores de Mar del Plata, que en estos días pasará el

agente de esa a hacer efectiva la cobranza.

Es de desear abonen las mensualidades a fin de no interrumpir la buena marcha del diario.

La Administración.

CORREO

Hay cartas para: J. López, Segundo Jesús Suárez, Juan López, Segundo Canaño, Francisco Sánchez, Teófilo Dúctil, Francisco Eloy, Benaser Lozano, Pascual Agustín, Cándido Toranzo, Víctor M. Delfino, Miguel Levey, Paola de Santos, C. Cueto, R. Ludueña, S. Carpintero y Amos, F. de A. Gráficas, Albalade, F. O. R. A., R. Abruzzesi, R. G. Pacheco, Mauricio Haimovici, Obreros Alpagateros, Salvador Torrents, Carlos Montaner, A. Domenech, Juan Núñez del Valle, Pierre Quirolle, Emilio Elveta, El amigo del Obispo, Manuel Montoya, Orlando, Juan López López, Agustín Martínez, Pajar Eloy, Octavio Martín, Dalmacio San Pedro, Fernando Farfán.

Balance General

de «LA PROTESTA»

Movimiento de Caja del 1.º de Marzo de 1915 al 14 de Febrero de 1916

1 al 14 de Febrero 1916

ENTRADAS			
Para:			
Pro «La Protesta»	0.20		
Cobrador, su entrega a cuenta	40.—		
Ejemplares	9.80		
Suplemento «La Obra»	3.—		
Comité E. Moderna de Belgrano	2.—		
Comité pro presos	2.—		
Suscriptores	7.50		
Pro «La Protesta»	9.80		
Suscriptores	83.20		
Pro «La Protesta»	1.—		
Suscriptores	15.—		
Pro «La Protesta»	0.50		
Cobranza, entrega del cobrador	15.—		
Suscriptores	16.50		
Ejemplares	6.70		
Suscriptores San Juan	15.—		
Pro presos de Berisso	1.—		
Suscriptores Chacabuco	8.—		
«La Obra»	2.—		
Pro «La Protesta»	8.—		
«Tierra y Libertad»	0.60		
Suplemento	1.50		
Suscriptores	13.50		
Agrupación E. Campesinos	0.50		
Suscriptores	181.70		
«La Rebelión»	0.50		
Trabajos de imprenta. Su planilla	296.—		
F. de Agrupaciones Anarquistas	0.60		
Librería. Venta ciudad e interior	97.60		
Suscriptores	55.50		
Marchissano. Su entrega a c. 1.ª quincena	300.—		
	1.185.20		
SALIDAS			
N.º pago a National paper, su factura	83.02		
Idem a C. Damiano, 4 ovillos hilo	2.40		
Idem a J. F. Moraña, acarreo papel	2.50		
Idem a Buscarelli, cantidad a su favor	5.—		
Idem a A. Zucarelli, venta periódicos	4.20		
Idem porte pago	41.22		
Idem a A. Zucarelli, saldo cuenta	16.20		
Idem a «La Batalla», M. Castro	5.—		
Idem a La N. Cumptidora	0.80		
Idem a National Paper y C.º	24.45		
Idem a Curt Berger, su factura	8.85		
Idem a «La Canaglia», cantidad a su favor	18.05		
Idem a «El Libertario»	3.—		
Idem 10 ovillos de hilo	3.80		
Idem a Trigno. Encuadernación	6.75		
Idem a Grisoni y Brilleri, dorados	3.50		
Idem a Gilchrist. Su factura papel	89.05		
Idem acarreo papel	4.50		
Idem pagaré National Paper	80.—		
Idem a Gilchrist, 1.000 cuentas	4.50		
Idem a Radnovich	3.70		
Idem a J. Collado, un sello de goma	1.50		
Idem a «La Nación», suscripción	1.70		
Idem a Gilchrist. Su factura papel	8.50		
Idem Sueldo personal	394.60		
Gastos generales, según borr.	20.82		
Froilán Villarruel, hácese cargo de la diferencia existente en caja, siendo ésta de	10.26		
	247.87		

Resumen de los totales de CAJA desde el 1-3-1915 al 14-2-1916

	Entradas	Salidas	Superavit	Déficit
Marzo 31. Suma total de planillas	3.282.61	3.393.35	110.74	
Abril 30. Idem idem	3.168.67	3.750.40	581.73	
Mayo 30. Idem idem	3.542.81	3.676.36	133.55	
Junio 30. Idem idem	3.218.69	3.444.31	225.62	
Julio 31. Idem idem	3.677.01	4.246.02	569.01	
Agosto 31. Idem idem	3.347.49	3.302.21	45.28	
Septiembre 30. Idem idem	3.087.13	3.126.93	39.80	
Octubre 31. Idem idem	2.875.85	2.440.42	435.43	
Noviembre 30. Idem idem	2.702.68	2.939.71	237.03	
Diciembre 31. Idem idem	3.323.09	2.746.42	576.67	
Enero 31. Idem idem	3.043.15	2.518.98	524.17	
Febrero 14. Idem idem	1.185.20	847.87	337.33	
	36.454.38	36.432.98	1.918.88	1.897.48
Existencia al 14-2-1916		21.40	21.40	
	36.454.38	36.454.38	1.918.88	1.918.88

Detalle de la existencia dejada por F. Villarruel:

Giro al cobro, N.º 274633. V.	7.—
Cafías	5.50
Idem N.º 241343. Salta	7.60
Dinero efectivo	1.30
Estampillas de correo	1.30

Existencia que se ha hecho cargo el nuevo administrador, José C. Cisano

F. Villarruel.

Ex-Administrador,

J. C. Cisano.

Administrador y Revisor,

Pereyra, Crudo, San Martín y

Revisadores,

Eladio Calleja

Contador,

Cappello.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!